

entretenimiento, aficiones). Sería mejor si algunos de estos porcentajes los intercambiaras un poco, pero apegarte a esta forma de gastar es un buen comienzo para tu salud financiera.

El Especialista

Esta persona nunca gasta sin una buena razón. Tiene tal control de sus finanzas personales que conoce el destino de todo su dinero hasta el último centavo. Si te identificas con este perfil de ahorrador, es porque eres cuidadoso de tu presupuesto y ese es un gran primer paso. Si deseas multiplicar tu dinero, es recomendable que profundices tu educación financiera y acudas con asesores especializados que te orienten. Recuerda que, sobre todo en planes de inversión a largo plazo, como un plan de jubilación, entre más temprano pongas a trabajar tu dinero más rápidamente crecerá.

El Planificador

Para esta persona, todo gira en torno de las metas finales que se haya propuesto. De la satisfacción que espera obtener al alcanzarlas nace su inspiración para mantenerse enfocado

en su plan de ahorro. Este es un estilo grandioso, pero así como puedes ahorrar para comprarte un auto o una casa, no descuides tu plan de jubilación.

¿Cuál te describe mejor?

Después de haber leído estos cuatro tipos de ahorrador, ¿con cuál de ellos te identificas?

La mayoría de las personas caen en las categorías dos y cuatro; no les gusta llevar un control obsesivo de su dinero, pero sí se establecen metas a mediano plazo cuyo logro les causa mucha satisfacción personal.

Este tipo de ahorradores están conscientes de las ventajas de ahorrar y de la necesidad de que cuenten con un colchón para emergencias. También trabajan mucho mejor cuando se proponen grandes objetivos, pero, como acaban ahorrando un poco aquí y allá, no logran estar cerca de la independencia financiera. Esta es la razón por la cual es importante que te fijes metas a mediano plazo, al menos una importante cada año; no importa cuál sea, pero que te mantenga motivado. Sin esas metas, estarías flotando siempre cerca del abismo y tus finanzas nunca llegarán a ser sanas.

¿Qué te motiva?

Para empezar, es importante saber qué te motiva a ahorrar, y luego establecer los puntos de control adecuados para mantener tus objetivos en el buen camino.

Tampoco es sano que te aficiones tanto al ahorro que termines inclinándote por la tacañería, y lesionando tus relaciones con tu pareja, tu familia o amigos por ello. Equilibrar tus necesidades y las de tu familia con la tranquilidad que te ofrece tu cuenta de ahorros es difícil, pero no imposible.

Lo ideal es que, si vives en pareja, decidan juntos cómo gastarán sus ingresos y a qué fines destinarán sus ahorros. Puedes ser frugal en tu estilo de vida, pero no a costa de tu calidad de vida.

Cuidado con el comportamiento obsesivo

Como en todo, la solución está en que estés siempre consciente de tus



acciones y plantees los razonamientos correctos.

No te preocupes si tus hábitos de ahorro cambian a lo largo de tu vida; es lo normal. Con el paso de los años cambian tus prioridades, y cuánto más adaptable seas, más satisfecho te sentirás.

Analiza cuáles son tus ingresos reales y qué tan seguros los tienes a corto o mediano plazo, elabora un presupuesto claro y realista, utiliza un método o aplicación móvil para dar seguimiento a tus gastos y limitar los superfluos, y establece metas de ahorro que sean objetivas y alcanzables.

Ten en mente que la consecución real y constante de tus objetivos te dará la satisfacción suficiente para motivarte a seguir adelante con tu plan financiero.

